

**MATANZA EN MADRID** *El terrorismo islámico*

# Las huellas españolas de Al Qaeda

La organización terrorista ultimó el 11-S en Tarragona y cuenta con apoyo logístico

JOSÉ MARÍA IRUJO, Madrid

La primera pista de Al Qaeda en España quedó grabada el 4 de enero de 2001 en el aeropuerto de Madrid-Barajas. La dejó Mohamed Atta, de 33 años, al descender del vuelo de Iberia 6122, procedente de Tampa (Florida). El terrorista, entonces un anónimo estudiante de la universidad de Hamburgo, permaneció en España varios días sin dejar más rastro. Pero seis meses después, el 8 de julio, este egipcio de 1,65 de estatura, ojos color café, cabello negro y mirada penetrante regresó al mismo aeropuerto y esta vez dejó su huella en muchos sitios: hoteles, agencias de viaje y casas de alquiler de coches. Veintitrés testigos diferentes lo reconocieron a él y a Ramzi Binalshibh, un yemení de 31 años que acudió desde Hamburgo (Alemania) para encontrarse con el hombre que solo ocho semanas después protagonizó el 11-S y provocó 3.016 muertos.

La cumbre entre Binalshibh y Atta duró ocho días en los que el coordinador del atentado y el ejecutor ultimaron el ataque que conmocionó al mundo. El yemení, detenido un año después en Pakistán, ha confesado a sus interrogadores que durante aquel largo encuentro Atta le transmitió los objetivos que iban a ser atacados para que él trasladada la información a Bin Laden, el jefe de Al Qaeda en Afganistán.

## Apoyo logístico

¿Por qué eligieron España Atta y Binalshibh para la que sería la última y crucial reunión del 11-S? Los servicios de información españoles siguen desde entonces la huella dejada por Atta y Binalshibh y han acumulado pruebas que demuestran que esta organización terrorista contaba con apoyo, infraestructura y simpatizantes en España.

El apoyo parece claro porque durante su encuentro se alojaron varios días en un lugar que todavía no se ha descubierto. Posiblemente la casa de un colaborador.

Además, el propio Binalshibh ha confesado a sus interrogadores que regresó a España el 5 de septiembre para obtener un visado falso con el que abandonar Europa y refugiarse en Kabul (Afganistán) antes de que los aviones secuestrados por Atta y los otros 18 suicidas se lanzaran contra las Torres Gemelas y el Pentágono.



El jefe de los terroristas del 11-S, Mohamed Atta, y el miembro de Al Qaeda Ramzi Binalshibh. / REUTERS / AP



El yemení ha relatado su paso por España y mostrado nuevas huellas de la organización en España. Voló a Madrid desde Düsseldorf, se alojó en hotel Madrid, en el número 10 de la madrileña calle de Carretas y llevó su pasaporte saudí hasta las manos de Khalid el-Jaziri [Khalid el argelino] para que éste le estampara un sello de entrada y un visado Schengen por el que pagó 300 marcos alemanes.

Para la Guardia Civil, este argelino es Khaled Madani, detenido recientemente en Torre Vieja (Alicante) por haber recibido de Zacarias Essabar, otro de los miembros de la célula de Hamburgo, varios giros con los que presuntamente se habría pagado el visado con el que Binalshibh, el hombre más importante de Al Qaeda en Europa, voló desde Madrid rumbo a Afganistán. Madani reconoce haber recibido esos giros de los terroristas, pero asegura que los cobró por encargo de otro argelino que ha huido.

El hecho de que el cerebro y coordinador del 11-S eligiera España para que conseguir los visados falsos con los que salió de Europa es otra muestra del apoyo con que contaban. Otros miembros de la célula de Hamburgo como Essabar o Said Bahaji huyeron desde Alemania con

pasaportes falsos obtenidos en Hamburgo. ¿Por qué el cerebro del ataque, el único junto a Atta y Bin Laden que conocía la fecha del 11-S, depositó su confianza en "un enlace y seguidor de viajes de Al Qaeda en España", tal como dice su declaración.

## Última huella

Binalshibh permaneció en Madrid los días 5, 6 y 7 de septiembre, fecha en que quedó grabada su última huella en la agencia de viajes Usit, en el número 3 de la plaza de Callao, donde exhibió su pasaporte saudí falso a nombre de Hassan Alssiri y logró un carné de estudiante con el que obtuvo un descuento en el billete de avión Madrid-Atenas-Dubai en la compañía Olímpic Airways. Desde allí voló a Pakistán.

Pero estas pistas de Al Qaeda no son las únicas que se han encontrado en suelo español. Varias semanas después del 11-S, el juez Baltasar Garzón desarticuló una presunta célula de Al Qaeda cuyos miembros, sirios, argelinos, marroquíes y un español, estaban siendo investigados por la policía desde 1995 cuando se observó que repartían propaganda radical en la madrileña mezquita de Abu Baker.

Se agrupaban en un grupo denominado Soldados de Alá y su

dirigente Imad Eddin Barakat, *Abu Dahdah*, 39 años, casado con una española y padre de cinco hijos, mantenía estrechos vínculos con los miembros de la célula de Hamburgo que planificaron y ejecutaron el mayor ataque de la historia de EE UU desde Pearl Harbor (1941).

En la agenda personal de Said Bahaji, uno de los compañeros de Atta en su apartamento de Hamburgo, un piloto frustrado que no pudo volar, apareció el teléfono de la antigua casa en Fuenlabrada (Madrid) de Barakat. Algo que el sirio no ha conseguido explicar. Además, a finales de agosto de 2001, es decir semanas antes del 11-S, el teléfono de este vendedor de coches usados recibió una llamada de un tal Shakur quien le comunicó que entrenaba con aviones y tenía un gran objetivo.

La detención de Barakat y de otras 10 personas ha demostrado que el jefe de los Soldados de Alá mantenía vínculos con miembros de Al Qaeda en todo el planeta. Garzón procesó a Barakat y a otras 30 personas más, entre ellas al propio Bin Laden.

Nadie discute el apoyo logístico con el que cuenta Al Qaeda en España, se han detenido a más de 25 personas, pero la policía siempre dudó que actuara aquí.

## El grupo que reivindica el ataque mintió al atribuirse el apagón de EE UU

JOSÉ M. CALVO, Washington

El Gobierno norteamericano responsabilizó ayer, en sus declaraciones políticas de condena y solidaridad, a la organización terrorista ETA, pero ni el Consejo de Seguridad Nacional ni especialistas en inteligencia quisieron arriesgarse a asegurarlo y prefirieron esperar a los resultados de la investigación. Un portavoz del Consejo dijo a EL PAÍS que "la investigación está en manos de la policía y los servicios españoles de seguridad". "Nosotros esperamos el resultado". Por parte de los servicios estadounidenses, añadió el portavoz, hay toda la disposición a colaborar en lo que haga falta, pero siempre a petición de España.

En el intenso debate causado por la conmoción del atentado, dos años y medio después de los de Washington y Nueva York, polémica animada por los medios, se discutió sobre ETA y Al Qaeda. La posibilidad del grupo de Bin Laden es más familiar en EE UU que la de ETA, pero también se apuntó que la reivindicación recibida en el diario *Al Quds* de Londres en la que se reclaman los atentados, a cargo de la Brigada Abu Hafs al Masri, debe tomarse con cautela, porque se trata del mismo grupo que asumió, falsamente, la responsabilidad del apagón eléctrico que el pasado 14 de agosto dejó a oscuras a Nueva York y a parte de la costa Este.

## Un castigo

La Brigada, relacionada con el grupo de Osama Bin Laden, dijo entonces que era "un castigo" contra el Gobierno de Bush por haber "oscurecido las vidas de los musulmanes en Irak, Afganistán y Palestina". Se habría elegido el objetivo para "golpear el principal pilar de la economía de EE UU y a la ONU, que está en Nueva York y se opone al Islam". Una comisión de investigación demostró posteriormente que el apagón se debió a un fallo técnico de sobrecarga de la red agravado por falta de coordinación.

La Brigada Abu Hafs al Masri, también se apuntó un atentado, el 5 de agosto del año pasado, en el hotel Marriott de Yakarta, que luego resultó haber cometido la Yihad islámica, el ataque fallido con misiles contra un avión israelí cuando despegaba de la capital de Kenia el 28 de noviembre del 2002 y otros atentados desde 1998, cuando se creó el grupo. También se atribuyó los ataques a dos sinagogas de Turquía y el atentado contra la ONU en Bagdad. Tanto el presidente Bush como el secretario de Estado, Colin Powell, mencionaron a ETA en sus comentarios sobre el atentado. Lo mismo ocurrió en la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU, en la que se instó a todos los países a que cooperen en los esfuerzos para localizar a los responsables de la matanza.

## El servicio secreto CNI sospechó desde primera hora de la implicación de la red de Bin Laden

MIGUEL GONZÁLEZ, Madrid

El Centro Nacional de Inteligencia (CNI) apostó desde ayer por la mañana por la implicación de la organización Al Qaeda en la cadena de atentados de Madrid, según indicaron anoche fuentes gubernamentales.

Las mismas fuentes reconocieron que en un principio la hipótesis manejada por el servicio secreto no fue tomada en cuenta, ya que los responsables del Ministerio del Interior estaban convencidos de la autoría de ETA.

Sólo por la tarde, tras el descubrimiento de una furgoneta con detonadores y una grabación en árabe con versículos del Corán, empezó a barajarse la posibilidad de que la matanza fuese obra de terroristas islámicos.

Las fuentes consultadas indicaron que el servicio secreto se basaba más en su análisis de la información disponible que en la existencia de datos concretos.

No obstante, incluso quienes ayer por la mañana se mostraban más seguros de la implicación de

ETA, reconocían algunos puntos débiles en su planteamiento. El primero era la falta de al menos un intento de aviso antes de que explotasen los artefactos, como en ocasiones anteriores.

Pero el principal se derivaba de las propias características del atentado, en cuya ejecución debieron participar una docena de personas como mínimo, lo que se contradice con la debilidad que se atribuye a la organización terrorista. Las Fuerzas de Seguridad españolas y la policía france-

sa mantienen bajo vigilancia a un buen número de etarras inactivos, los llamados *taldes de reserva*, y en las últimas semanas no se observó ningún movimiento sospechoso y menos aún de las dimensiones del requerido por la cadena de atentados de Madrid.

"Si realmente la masacre es obra de ETA", admitía ayer un experto en la lucha antiterrorista, "se trata de una ETA absolutamente diferente a la que conocemos". La sensación era de absoluto desconcierto.